



Micro – relato.

Manuel Felipe Estrada Gil
USB

¿El que piensa pierde?

Hace días escuche decir una frase en un casino que solo hasta hoy la he analizado un poco mejor; dicha frase decía “el que piensa pierde” a priori paso desapercibida, sin interpretación alguna, solo recuerdo que el sonido átono de la frase retumbaba en mi mente mientras jugaba, mientras la ruleta giraba... ese día aposte todo mi dinero, y por consiguiente perdí todo mi dinero, no meditaba en cual numero especifico apostarle, si elegía el color negro o el rojo de la mesa, no hacia deducciones matemáticas esperando acertar en el próximo giro, ese día no analizaba nada, quizás, guiado por esa frase en mi inconsciente que me decía no pienses, juega, arriésgate, si piensas vas a perder más dinero.

Ese día camine 12 cuadras de regreso a casa, sin un centavo para el bus ni siquiera una moneda para llamar de un teléfono público, súmele que me toco aguantarme una leve llovizna y un frio de esos intensos que hacen por estos días de septiembre.

Hoy de nuevo me encuentro con algo de dinero y he pensado todo el día en ir a jugar, a recuperar lo perdido hace días atrás, pero no puedo reflexionar mucho porque me arrepiento, no puedo pensar porque pierdo.

EL QUE PIENSA, PIERDE. LO VIRTUAL Y EL ESTALLIDO

Alejándome de generalizaciones diría que la juventud, que nunca es toda y sí muchos impúberes y hasta prostáticos alopécicos, resultaron internéticamente sincronizados expresando la enérgica reacción producida por la combinación de la ebullición hormonal y el descubrimiento encubierto de tener que razonar frente a un espacio tridimensional en el que el tiempo transcurre con consecuencias.

En los últimos veinte años se parte cada vez más rápido y con mayor velocidad inicial desde la infancia hoy sobrecargada de virtualidades, con destino al inevitable el mundo real que sigue

siendo el mismo mundo vivido por el 98% de la humanidad, al menos durante los pasados tres milenios. El 2% corresponde a los nacidos ricos, herederos imperiales, idiotas y deficientes mentales.

Mamá yo quiero...

Hago lo que sea para que a usted no le falte nada y sea feliz

Yo le doy todo lo que tengo con tal que sea feliz.

Poco tengo, tómelo pero sea feliz.

Nada tengo, pero sea feliz.

Así sea poquito, pero consiga algo

Mejor algo que nada

...

Mensajes de crianza verbales y no verbales de la generación anterior en la que padres-madres, madres-madres, TV-madres, TV-abuelas, Tablet-madres, Celu-madres, hicieron todo lo que los criadores hacen y es hacer lo que pueden. Y lo que ha podido la generación criadora anterior ha sido delegar a juegos virtuales una parte del tiempo de crianza.

Las emociones experimentadas en los primeros años de crianza son las que se busca repetir.



Mauricio Gnecco 02 08 21